

6 a 8 años



¿Estoy alerta a las señales que rodean mi vida?



"Estar alerta"

Jesús, ayúdame a no ser perezoso y estar atento.
Quiero fijarme bien en todo lo que ocurre a mi alrededor
Quiero estar siempre alerta
Confío en tu ayuda Jesús.



"El pajarito perezoso"

Había una vez un pajarito simpático, pero muy, muy perezoso. Todos los días, a la hora de levantarse, había que estar llamándole mil veces hasta que por fin se levantaba; y cuando había que hacer alguna tarea, lo retrasaba todo hasta que ya casi no quedaba tiempo para hacerlo.

Todos le advertían constantemente:

- ¡Eres un perezoso! No se puede estar siempre dejando todo para última hora...
- Bah, pero si no pasa nada. -respondía el pajarito- Sólo tardo un poquito más que los demás en hacer las cosas.

Los pajarillos pasaron todo el verano volando y jugando, y cuando comenzó el otoño y empezó a sentirse el frío, todos comenzaron los preparativos para el gran viaje a un país más cálido. Pero nuestro pajarito, siempre perezoso, lo iba dejando todo para más adelante, seguro de que le daría tiempo a preparar el viaje. Hasta que un día, cuando se levantó, ya no quedaba nadie.

Como todos los días, varios amigos habían tratado de despertarle, pero él había respondido medio dormido que ya se levantaría más tarde, y había seguido descansando durante mucho tiempo. Ese día tocaba comenzar el gran viaje, y las normas eran claras y conocidas por todos: todo debía estar preparado, porque eran miles de pájaros y no se podía esperar a nadie. Entonces el pajarillo, que no sabía hacer sólo aquel larguísimo viaje, comprendió que por ser tan perezoso le tocaría pasar solo aquel largo y frío invierno.

Al principio estuvo llorando muchísimo rato, pero luego pensó que igual que había hecho las cosas muy mal, también podría hacerlas muy bien, y sin dejar tiempo a la pereza, se puso a preparar todo a conciencia para poder aguantar solito el frío del invierno.

Primero buscó durante días el lugar más protegido del frío, y allí, entre unas rocas, construyó su nuevo nido, que reforzó con ramas, piedras y hojas; luego trabajó sin descanso para llenarlo de frutas y bayas, de forma que no le faltase comida para aguantar todo el invierno, y finalmente hasta creó una pequeña piscina dentro del nido para poder almacenar agua. Y cuando vio que el nido estaba perfectamente preparado, él mismo se entrenó para aguantar sin apenas comer ni beber agua, para poder permanecer en su nido sin salir durante todo el tiempo que durasen las nieves más severas.

Y aunque parezca increíble, todos aquellos preparativos permitieron al pajarito sobrevivir al invierno. Eso sí, tuvo que sufrir muchísimo y no dejó ni un día de arrepentirse por haber sido tan perezoso.

Así que, cuando al llegar la primavera sus antiguos amigos regresaron de su gran viaje, todos se alegraron sorprendidísimos de encontrar al pajarito vivo, y les parecía mentira que aquel pajarito holgazán y perezoso hubiera podido preparar aquel magnífico nido y resistir él solito. Y cuando comprobaron que ya no quedaba ni un poquitín de pereza en su pequeño cuerpo, y que se había convertido en el más previsor y trabajador de la colonia, todos estuvieron de acuerdo en encargarle la organización del gran viaje para el siguiente año.

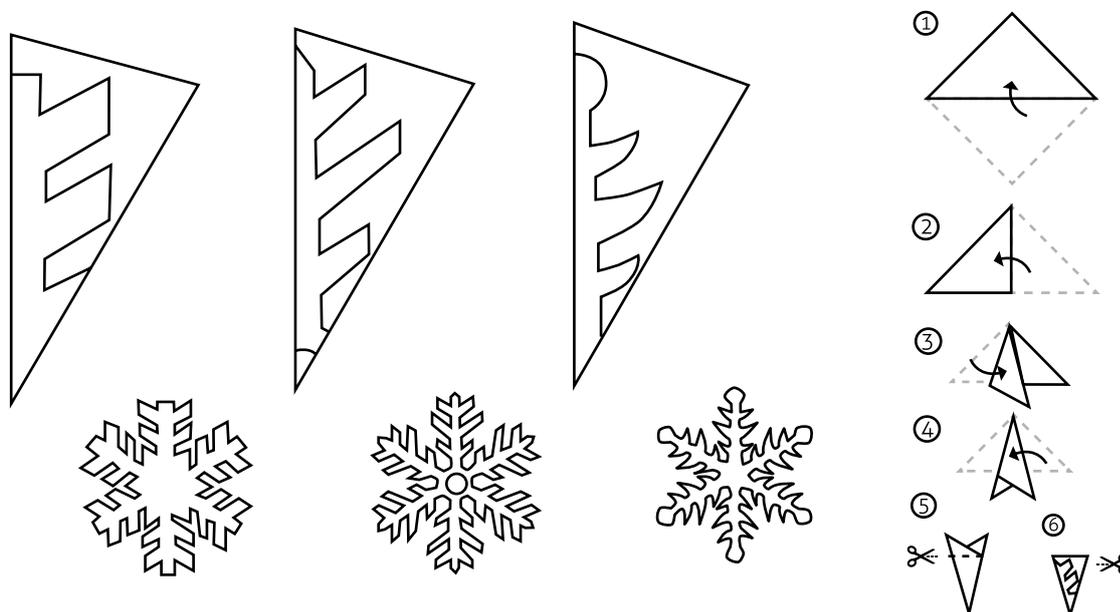
Y todo estuvo tan bien hecho y tan bien preparado, que hasta tuvieron tiempo para inventar un despertador especial, y ya nunca más ningún pajarito, por muy perezoso que fuera, tuvo que volver a pasar solo el invierno.



"Copos de nieve"

- Dobla el papel cuadrado por la mitad y forma un triángulo.
- Vuelve a doblar el papel y forma otro triángulo más pequeño.
- Dobla uno de los laterales hasta la mitad y haz lo mismo con el otro lado tiene que tener forma de cucurucho de helado pero con dos picos en la parte superior.
- Recorta los picos de forma que quede una especie de cucurucho de papel.
- Ahora ya tienes una de las formas básicas de plegado del papel. A partir de aquí empieza a cortar para darle forma desde la bases recta.

Una vez tengamos los copos de nieve hechos escribiremos en ellos cosas en las que nos tenemos que fijar, esas señales que nos llegan como al pajarito pero que a veces no hacemos caso.



"Dime dónde vas" - BSO "Anastasia" <https://www.youtube.com/watch?v=9Pi1RJNwIOw&feature=youtu.be>

No me falles no,
corazón despierta,
no me ves estoy aquí,
pido a dios tener todas mis opciones,
todo siempre tiene un fin.

Y hoy al latir te siento más,
ahora dime donde vas.

En algún lugar se que al fin me esperan,
ya me llega su canción,
quiero un nuevo hogar,
donde estar a salvo y vivir con ilusión.

Ven, llévame, no quiero más
solo dime donde vas.

En mis padres,
una vez quizás también halle el amor,
son mis padres,
una puerta siempre abierta a mis recuerdos,
Debo caminar sin tener un norte,
sabe Dios a donde voy,
cuanto dejo atrás,
es también mi suerte,
tengo que saber quien soy.

Sí,
debo echar a andar,
no podré parar,
ven y sígueme al compás,
y mi canción sabrás.

A young boy with glasses, wearing a yellow and blue striped shirt and yellow overalls, is shown in profile, looking down at a tool he is holding. The background is a dramatic sunset with golden light and clouds over a mountainous landscape. The text "9 a 11 años" is overlaid on the image in a yellow box.

9 a 11 años

¿Estoy alerta a las señales que rodean mi vida?



"¿Dónde te buscaré?"

Señor, si no estás aquí,
¿dónde te buscaré estando ausente?
Si estás por todos lados,
¿cómo no descubro tu presencia?
Cierto es que habitas
en una claridad inaccesible.
Pero ¿dónde se halla
esa inaccesible claridad?
¿Quién me conducirá hasta allí
para verte en ella?
Y luego, ¿con qué señales,
bajo qué rasgos te buscaré?
Nunca jamás te vi, Señor, Dios mío;
no conozco tu rostro...
Enséñame a buscarte
y muéstrate a quien te busca,
para así poder encontrarte.



"El Sol y la Luna"

Cuenta la leyenda y las más antiguas historias del lugar que en este sitio hace miles de años ocurrió algo que cambió el curso de la historia.

El Sol y la Luna eran muy amigos, pero nunca coincidían para verse y para no olvidarse se dejaban mensajes en el cielo. El primero que dejó un mensaje fue el Sol. Le dejó una serie de puntos en el cielo, que unidos formaban la figura de un oso. Un osito que buscaba a su mamá. Al osito lo llamó "Osa Menor".

Al poco tiempo, la Luna puso otro mensaje en el cielo. El Sol fue rápido en unir los puntos: era la mamá del osito. La llamó "Osa Mayor".

El Sol estuvo unos días escondido por las nubes, pero cuando apareció dejó un mensaje que la Luna no supo interpretar, aunque el Sol se lo explicó al cabo de los días: era un carro de hacer la compra porque no quería olvidarse de comprar leche.

Pero cuentan, que el mensaje más bonito lo dejó Dios para ellos. Les dijo que por ser tan buenos amigos les dejaría escritos en el cielo todos los mensajes que se habían mandado y les dijo que añadiría uno más. Les dejó en el cielo dibujado a Jesús en la cruz para que siempre rezaran mirando al cielo.



"Campo de minas"

Se dividen en dos grupos de manera que cada uno tendrá un campo. El campo consiste en un cuadrado con cuadrículas que estarán delimitadas en el suelo con tiza o con cuerda.

El objetivo es que como mínimo un miembro de cada equipo consiga llegar al otro extremo de su campo con la guía de sus compañeros con los que se comunicará a través de señas ya que no pueden hablar.

El monitor tendrá dibujado en un papel una cuadrícula de cada campo con las casillas en las que hay bombas y las casillas que están libres de peligro y a medida que el chaval avanza por su campo le dirá si la casilla está libre y puede continuar, o por el contrario hay una bomba y tiene que retroceder y dejar el turno al siguiente compañero del equipo.

Los chavales de cada equipo se colocarán en orden y uno a la vez irá avanzando por el campo mientras los demás compañeros están alerta fijándose en el camino que hace para así recordar entre todos que casillas están libres y cuáles tiene bomba y así por medio de signos ayudar al compañero que esté jugando. En el momento en el que a un chaval le toque una casilla bomba, deberá retroceder y será el turno del otro grupo y posteriormente empezará el camino desde el principio otro miembro de su equipo.

Se adjunta un ejemplo sobre cómo podría ser la cuadrícula de uno de los dos equipos. Las cruces representan las bombas y por lo tanto las casillas que no se pueden pisar, y las V representan un posible camino que pueden seguir para conseguir su objetivo y atravesar el campo. Los movimientos solo pueden ser rectos hacia delante o hacia los lados, nunca en diagonal.

De esta manera reflexionaremos sobre que hay que estar alerta a las señales que nos rodean para poder avanzar.

FIN									
	x				x	V		x	
x		x			V	V	x		
	x		x		V	x			
			x		V				x
x				x	V	x	x		
		x	V	V	V				
	V	V	V		x			x	
x	V		x						
INICIO									



"Hay que saber llegar al fondo" BSO "Tiana y el sapo"-
<https://www.youtube.com/watch?v=cuAlQ6bGfBg>

No importa qué parezcas,
no importa tu disfraz,
ni los anillos en tus dedillos.
¡No nos va, no!
¡No nos va!

No importa tu abolengo,
aquí no importa el pedigrí
Un guau, un boing, un mu, un be,
todo cabe aquí
todo cabe aquí.

Todos saben lo que quieren,
lo que quieren que les dé.
Pregunto ¿que qué quieren?
y lo que quieren yo les doy.

Hay que saber llegar al fondo
y te encontrarás.
Hay que saber llegar al fondo
de veras lo verás.

Cuando sepas que hay en ti
sabrás lo que hay que hacer.
No te detengas, sigue así.

Hay que saber ¡sí!
Hay que saber ¡sí!

El sapo es un príncipe azul
que quiere ser rico aun
(que quiere ser rico aun).
Si el oro no te hizo feliz
¿porque crees que ahora sí? ¡no!
Solo es un vil metal, frío y sin corazón.
necesitas mucho más amor.
Date otra oportunidad.

Hay que saber llegar al fondo,
no te irá tan mal.
Hay que saber llegar al fondo,
hazme caso que te irá mejor.

No se qué encontrarás
el amor quizás te calmará.
Si llegas al fondo lo sabrás.

(Ranita, ¿podemos hablar?
tu problema es aún mayor.)

Tu papi cariñoso fue y muy familiar
tu su hija mimada,
a la que entregó su corazón.

Hay que saber llegar al fondo
tendrás que echarle valor.
Hay que saber llegar al fondo
busca oro en tu interior.

Profundiza sin temor
sabrás lo que hay en ti.
No te detengas, sigue así.

(¡Abrid las ventanas!
¡Dejad la luz entrar!)

¡No te detengas! ¡No te detengas!
¡No te detengas!
¡Sigue así!

12 a 14 años



¿Estoy alerta a las señales que rodean mi vida?



"Las lámparas"

Señor, que tu pueblo permanezca en vela aguardando la venida de tu Hijo,
para que, siguiendo las enseñanzas de nuestro Salvador,
salgamos a su encuentro, cuando Él llegue,
con las lámparas encendidas.
Por Nuestro Señor Jesucristo.
Amén



"El lago"

"No me busquéis este fin de semana, no estaré disponible". Cuando hubo mandado el mensaje desde su teléfono móvil, lo apagó y lo guardó en un bolsillo de su mochila verde. Le encantaba esa mochila, era su más fiel compañera de viaje. Se puso su camiseta azul, unos pantalones cómodos y se calzó sus botas. Iba a pasar ese fin de semana haciendo lo que más le gustaba: caminar en soledad y dormir bajo las estrellas.

Siempre que podía, cogía su mochila y se echaba al monte. Ese día comenzó su ruta, un sendero con un poco de pendiente. Nono iba sumido en sus pensamientos, debía tomar una gran decisión y no sabía qué hacer. Paró un poco para tomar agua. La pendiente se había pronunciado mucho y le costaba seguir. En cuanto se repuso, continuó la marcha.

Cuando pensaba que tendría que volver a parar, el camino se tornó mucho más desahogado y al volver un recodo se encontró con un lago que estaba rodeado de árboles.

Eligió un buen lugar para sentarse y se concentró en observar el lago. De pronto, se dio cuenta de que había anochecido y que la luna se reflejaba en el agua. Levantó la cabeza y se puso a observar el cielo. Enseguida, se dio cuenta de lo que tenía que escoger. Había estado tan absorto en su preocupación que no había disfrutado de lo que le rodeaba.

Comprendió que no podía encerrarse en sí mismo, sino que lo que estaba a su alrededor estaba ahí para él. Esa noche se durmió mirando las estrellas con una sonrisa en los labios.



"Velando"

Todos los participantes excepto uno se esconden, mientras el que queda en vela cuenta desde quince hasta cero. Los participantes escondidos deben llegar hasta el que está en vela de dos en dos sin que éste los vea. Cuando los vea, debe decir el nombre de los dos. Si acierta, uno de los dos que ha encontrado cambia el puesto con él y todos vuelven a esconderse..



"Por fin " de Pablo Alborán - www.youtube.com/watch?v=TEmHuISQnNw

Qué intenso es esto del amor
Qué garra tiene el corazón, sí
Jamás pensé que sucediera así

Bendita toda conexión
Entre tu alma y mi voz, sí
Jamás creí que me iba a suceder a mí

(Estribillo)

*Por fin lo puedo sentir
Te conozco y te reconozco que por fin
Sé lo que es vivir
Con un suspiro en el pecho
Con cosquillas por dentro
Y por fin sé por qué estoy así*

*Tú me has hecho mejor, mejor de lo que era
Y entregaría mi voz a cambio de una vida entera*

*Tú me has hecho entender que aquí nada es eterno
Pero tu piel y mi piel pueden detener el tiempo, oh*

No he parado de pensar
Hasta dónde soy capaz de llegar
Ya que mi vida está en tus manos y en tu boca
Me he convertido en lo que nunca imaginé
Has dividido en dos mi alma y mi ser
Porque una parte va contigo aunque a veces no lo sepas ver

(Estribillo)

Mejor de lo que era
Que aquí nada es eterno

15 a 17 años



¿Estoy alerta a las señales que rodean mi vida?



"Soy un trasto"

Señor:

Soy un trasto, pero te quiero;
te quiero terriblemente, locamente,
que es la única manera que tengo yo de amar,
porque ¡sólo soy un payaso!

Ya hace años que salí de tus manos
lleno de talentos y dones,
equipado con todo lo necesario
para vivir y ser feliz
-tu amor, tu caja de caudales,
tus proyectos,
tus sorpresas y regalos de Padre-.
Pronto, quizá, llegue el día
en que vuelva a ti...

Aquí estoy, Señor.

Mi alforja está vacía,
mis pies sucios y heridos,
mis entrañas yermas,
mis ojos tristes,
mis flores mustias y descoloridas.

Sólo mi corazón está intacto...

Me espanta mi pobreza
pero me consuela tu ternura.
Estoy ante ti como un cantarillo roto;
pero, con mi mismo barro,
puedes hacer otro a tu gusto...



"El leñador y el hacha" de Xavier Conesa

Había una vez un leñador que se presentó a trabajar en un aserradero. El sueldo era bueno y las condiciones de trabajo mejores aún; por lo tanto, el leñador se decidió practicar toda su experiencia.

El primer día al presentarse al capataz, éste le dio un hacha y le designó una zona de trabajo. El hombre entusiasmado salió al bosque y en un solo día cortó dieciocho árboles.

-Te felicito. - le dijo el capataz- Sigue así.

Animado por las palabras del capataz, decidió mejorar su propia marca, de tal modo que esa noche se fue a descansar bien temprano.

Por la mañana se levantó antes que nadie y se fue al bosque. A pesar de todo el empeño, no consiguió cortar más que quince árboles.

Triste por el poco rendimiento, pensó que tal vez debería descansar más tiempo así que esa noche decidió acostarse con la puesta del sol. Al amanecer se levantó decidido a superar su marca de 18 árboles. Sin embargo, ese día sólo cortó diez.

Al día siguiente fueron siete, luego cinco, hasta que al fin de esa primera semana de trabajo sólo cortó dos. No podía entender que le sucedía ya que físicamente se encontraba perfectamente, como el primer día.

Cansado y por respeto a quienes le habían ofrecido el trabajo, decidió presentar su renuncia, por lo que se dirigió al capataz al que le dijo:

-Señor, no sé qué me pasa, ni tampoco entiendo por qué he dejado de rendir en mi trabajo.

El capataz, un hombre muy sabio, le preguntó:

-¿Cuándo afilaste tu hacha la última vez?

-¿Afilas? Jamás lo he hecho, no tenía tiempo de afilar mi hacha, no podía perder tiempo en eso, estaba muy ocupado cortando árboles.

Siguiendo los consejos del capataz, el leñador, entre árbol y árbol, empezó a tomarse su tiempo para afilar el hacha; de esa manera pudo duplicar la tala de árboles.

 No hace falta que seamos leñadores para darnos cuenta de la buena enseñanza que nos deja esta historia. A nosotros nos ocurre lo mismo, estamos tan ocupados, corriendo de un lado para otro, que no tenemos tiempo para las cosas verdaderamente importantes de la vida. Y lo peor es que si nos preguntaran a dónde vamos, no sabríamos que responder; aunque de todas formas seguiríamos estando apurados.

Llegamos a fin del día muy cansados y si hiciéramos un balance de nuestras actividades nos daríamos cuenta de que apenas hicimos nada de lo que teníamos que hacer.

Vivimos por impulsos, sin parar, sin pensar, sin programar. Nuestra mente se bloquea, comenzamos a padecer estrés, fatiga crónica, enfermedades de todo tipo, pero seguimos adelante sin pensar que quizás deberíamos hacer un alto en el camino para reconsiderar por qué hacemos lo que hacemos.

"Gracias por decírmelo"

Este juego nos puede ayudar a analizar el comportamiento comunicativo de los participantes y tomar medidas al respecto.

Pensad qué compañeros del grupo querríais que interviniesen más hablando en el grupo y quiénes menos de lo que habitualmente lo hacen, y qué significaría esto para vosotros.

Uno de vosotros comenzará a decir a otro, por ejemplo: «Luisa, querría que tú hablaras un poco menos. Comienzas a hablar y no paras. Al fin yo me duermo». La persona interpelada responderá siempre con la misma frase. Dirá: «Gracias por decírmelo».

Siguiendo con nuestro ejemplo, Luisa buscará a otro a quien dirigir la palabra y le dirá quizá: «Carlos me gustaría que tú hablaras más. Me parece que tú tienes ideas muy buenas, pero que no las dices en el grupo».

Procurad que el juego se desarrolle así por un tiempo. Más tarde podremos tomar posición con relación a cada declaración...

(Interrumpid el juego a los primeros signos de fatiga y ofreced a los que no han tenido ocasión de intervenir la posibilidad de hacerlo.)

 ¿Qué me han dicho a mí? ¿Cómo he reaccionado? ¿He encontrado durante este experimento suficiente atención? ¿Se ha dirigido también al animador algún feed-back? ¿Cómo se puede mejorar el nivel de participación de todos? ¿Cómo me siento yo ahora?



"*Cuando nos volvamos a encontrar*" de Carlos Vives - <https://www.youtube.com/watch?v=Geqmpq0tjNU>

Hoy pagué las cuentas
 Arreglé un poco el jardín
 Decoré con flores
 Como te gustaba a ti
 De comer chatarra ya dejé
 Y de ver la tele hasta dormir

Dejé el cigarrillo ya no me sabe el café
 Como a mí me gusta solo a ti te queda bien
 Ya la bicicleta la arreglé
 Y por ti empecé a estudiar francés

Y traerá tu amor la primavera
 Y una vida nueva que aprender
 Nada volverá a ser como ayer

*Cuando nos volvamos a encontrar
 No dejaré de contemplar la madrugada
 No habrá más llanto regado sobre tu almohada
 No habrá mañana que no te quiera abrazar
 Cuando nos volvamos a encontrar
 Ya no habrá tiempo para tristes despedidas
 No habrá un instante que no adore de tu vida
 No habrá una tarde que no te pase a buscar
 Cuando nos volvamos a encontrar*

Solo fui un malcriado que rompió tu corazón
 Tus buenos consejos ahora son mi religión
 Las malas palabras me olvide
 Como voy a yoga ya no tengo estrés
 Y traerá tu amor la primavera
 Y una vida nueva que aprender
 Nada volverá a ser como ayer

*Cuando nos volvamos a encontrar
 No dejaré de contemplar la madrugada
 No habrá más llanto regado sobre tu almohada
 No habrá mañana que no te quiera abrazar
 Cuando nos volvamos a encontrar
 Ya no habrá tiempo para tristes despedidas
 No habrá un instante que no adore de tu vida
 No habrá una tarde que no te pase a buscar
 Cuando nos volvamos a encontrar
 (x2)*

De 18 en adelante



¿Estoy alerta a las señales que rodean mi vida?



“Quiero oír”

Señor Jesús,
Tú no estás esperando un momento de debilidad para llamarme,
al contrario, creo que me llamas en mis mejores momentos.
Dame capacidad para escuchar tu llamada en cada ocasión
y poder encontrar mi camino hacia ti.
Hazme entender lo que quieres que haga,
saber qué me estas pidiendo sin importarme por qué o para qué,
y saber continuar con entusiasmo y confianza ese camino hacia ti.



“Los signos de Dios” (Extraído de una Homilía del Papa Francisco)

La Iglesia, en este momento de grandes cambios históricos, está llamada a ofrecer con mayor intensidad los signos de la presencia y de la cercanía de Dios.

Éste no es un tiempo para estar distraídos, sino al contrario para permanecer alerta y despertar en nosotros la capacidad de ver lo esencial. Es el tiempo para que la Iglesia redescubra el sentido de la misión que el Señor le ha confiado: ser signo e instrumento de la misericordia del Padre.

Por eso hay que mantener vivo el deseo de saber descubrir los muchos signos de la ternura que Dios ofrece al mundo entero y sobre todo a cuantos sufren, se encuentran solos y abandonados, y también sin esperanza de ser perdonados y sentirse amados por el Padre.



En nuestras vidas hay “sorpresas” que en realidad no lo son tanto. No debería sorprendernos que llegue así la cuenta mensual del teléfono, si hemos estado haciendo largas llamadas al exterior. Para quien se dedica a los estudios y no se ha dedicado responsablemente a ellos, es lógico que al llegar al examen “le sorprenda” lo difícil que es. ¡Era de esperar! Nosotros mismos preparamos y fraguamos estas sorpresas, que pueden resultar desagradables o negativas.

Pero sucede lo mismo en sentido positivo. Quien cumple su trabajo con profesionalidad, es emprendedor y tiene iniciativa, está “preparándose” una buena sorpresa, que puede ser un ascenso de puesto, más prestaciones, etc. De nosotros depende, entonces, que muchas situaciones del futuro sean buenas o malas.

Por eso, el Señor nos recomienda vigilar y orar; estar activos, construyendo nuestras vidas. Vigilar y orar para descubrir si estamos aprovechando al máximo el tiempo presente, ¡no vaya a ser que nos estemos preparando una sorpresa desagradable para el futuro!



"Mis sorpresas"

Cada joven reflexiona durante unos 20 minutos (o lo que se vea adecuado según las circunstancias) e intenta descubrir sorpresas, negativas y positivas, que haya encontrado en los últimos días. A continuación analiza sus actividades actuales y su actitud hacia ellas e intenta descubrir, qué señales pueden ir apareciendo, y si conllevan sorpresas negativas o positivas.

¿Estando atento a las señales y signos que la vida me presenta, puedo conducir mi camino hacia el estilo de vida que me propone Dios?



"Yo no me doy por vencido" de Luis Fonsi - https://www.youtube.com/watch?v=8hRGBcr_glc

Me quedo callado
Soy como un niño dormido
Que puede despertarse con apenas solo un ruido
Cuando menos te lo esperas
Cuando menos lo imagino
Sé que un día no me aguanto y voy y te miro
Y te lo digo a los gritos
Y te ríes y me tomas por un loco atrevido
Pues no sabes cuánto tiempo en mis sueños has vivido
Ni sospechas cuando te nombré

*Yo, yo no me doy por vencido
Yo quiero un mundo contigo
Juro que vale la pena esperar, y esperar y esperar
un suspiro
Una señal del destino
No me canso, no me rindo, no me doy por vencido*

Tengo una flor de bolsillo
Marchita de buscar a una mujer que me quiera
Y reciba su perfume hasta traer la primavera
Y me enseñe lo que no aprendí de la vida
Que brilla más cada día
Porque estoy tan sólo a un paso de ganarme la alegría
Porque el corazón levanta una tormenta enfurecida
Desde aquel momento en que te vi

*Yo, yo no me doy por vencido
Yo quiero un mundo contigo
Juro que vale la pena esperar, y esperar y esperar
un suspiro
Una señal del destino
No me canso, no me rindo, no me doy por vencido*

Este silencio esconde demasiadas palabras
No me detengo, pase lo que pase seguiré

*Yo, yo no me doy por vencido
Yo quiero un mundo contigo
Juro que vale la pena esperar, y esperar y esperar
un suspiro
Una señal del destino
No me canso, no me rindo, no me doy por vencido*

Oh oh oh
juro que vale la pena esperar, y esperar y esperar
un suspiro
Una señal del destino
No me canso, no me rindo
no me doy por vencido, oh oh